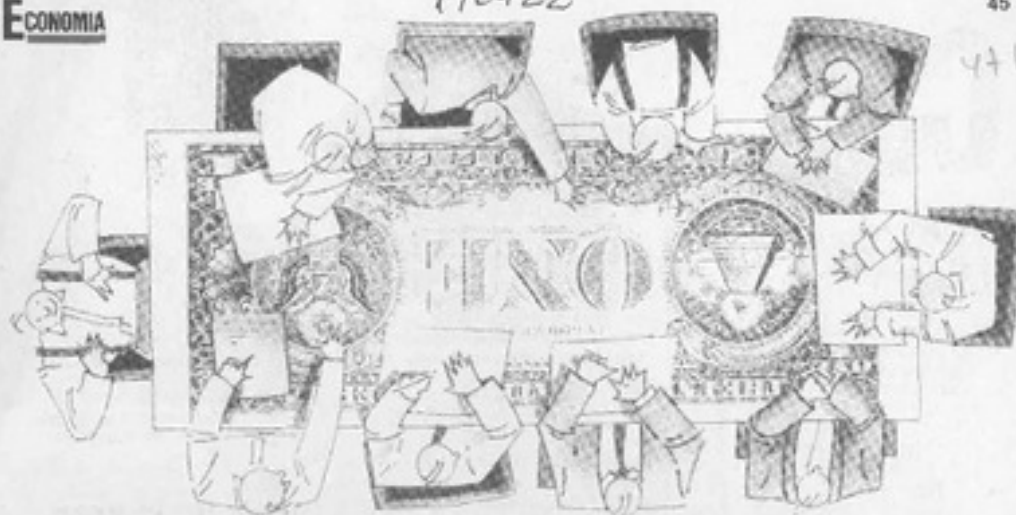




El mapa de la nueva economía

Diez años después de "la extrema riqueza", ahora se incursiona en la fuerte presencia transnacional

La conclusión es desalentadora. Se estaría produciendo "una sobrecooperación y preocupante desnacionalización de la economía chilena".

Dos años de investigación sobre el rol de empresas transnacionales en la economía local luego de la crisis recesiva de principios de esta década dieron como fruto el libro 1988: *Mapa de la extrema riqueza, diez años después*, primera "partida" de un acabado estudio del sociólogo Patricio Rozas y del economista Gustavo Marín. La segunda parte —relativa a los grupos nacionales— verá la luz poco antes de las elecciones de diciembre.

El primer mapa de la extrema riqueza fue editado en noviembre de 1979 por el sociólogo Fernando Dashe y se constituyó rápidamente en un *bestseller* económico. Denunciaba cómo los cinco mayores grupos controlaban los dos tercios del patrimonio total de las 250 mayores empresas privadas del país.

Transcurrida una década, el mapa ha sufrido modificaciones. La crisis de los años 1982-83 borró a algunos e instaló o fortaleció a otros. Ciertas medidas y leyes rearticulaban el sistema económico y

financiero. "La segunda gran ola privatizadora (la primera fue inmediatamente después de 1973) y las facilidades otorgadas a la inversión extranjera reconfiguraron un poder económico altamente concentrado", comentó a HOY Patricio Rozas.

Según los autores, a partir de 1985 diversos componentes del capital transnacional "dinamizaron fuertemente su rol, adquiriendo empresas que pertenecían a grupos locales afectados por la crisis". Esto produjo, indican, una profunda desnacionalización de empresas líderes de la actividad productiva y financiera chilena, "haciendo dependiente a nuestra economía".

A Rozas y Marín les preocupan las implicancias, "que no son sólo económicas, sino políticas y sociales", de este rol predominante del capital transnacional. Sostienen que los responsables de la política económica del gobierno optaron —especialmente después de la nominación de Hernán Blüch en el Ministerio de Hacienda— por privilegiar el rol de los consorcios financieros transnacionales en la propiedad y el control de empresas, bancos y sociedades de servicio.

En este marco se inserta el polémico

Capítulo XIX del Compendio de Normas de Cambios Internacionales que pretende estimular la inversión extranjera permitiendo la conversión de pagarés de la deuda externa (que se transan en el extranjero al 60 por ciento de su valor) en capital.

Según Rozas, el año pasado los grupos repatriaron utilidades por 300 millones de dólares. Pero en 1991, cuando entren en vigencia las disposiciones de esta norma relativas a la remesa de utilidades (indica que se podrán hacer cinco años después de concretada) calcula que se llegará a los mil millones de dólares. A ello se agregará la obligación de pagar intereses y amortizaciones de la deuda externa, según la remoción vigente.

¿Y cómo son?

Según se desprende del análisis, las áreas de inversión que más han interesado en los últimos años a las transnacionales son el sector servicios —financieros o no—, algunas ramas de la industria (como la alimenticia) y la actividad forestal, especialmente la relacionada con la elaboración de productos derivados de la madera.

En el libro se abarcan los 24 mayores

AUTORÍA

M... S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mapa de la nueva economía [artículo] M. S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile